

ezequiel 15

Jerusalén: Un pueblo inútil y carente de fe

Es conocida la figura de la vid (Génesis 49.22; Jeremías 2.21; Isaías 5.1–7; Oseas 10.1; Juan 15.1–5). Ezequiel usaba esta parábola para explicar por qué la nación caería. Dios había hecho todo lo necesario para hacer a Jerusalén hermosa y productiva. En lugar de esto, ella se volvió a la iniquidad, haciéndose fea y despreciable.

LA PARÁBOLA DE LA VID (15)

15.1–3

¹Vino a mí palabra de Jehová, diciendo: ²Hijo de hombre, ¿qué es la madera de la vid más que cualquier otra madera? ¿Qué es el sarmiento entre los árboles del bosque? ³¿Tomarán de ella madera para hacer alguna obra? ¿Tomarán de ella una estaca para colgar en ella alguna cosa?

Versículos 1–2. En el nuevo oráculo, que distingue a este capítulo, Dios hizo a Ezequiel una pregunta relacionada con la naturaleza: «... **¿qué es la madera de la vid más que cualquier otra madera?**». La respuesta revela que el valor se encuentra solo en la productividad.

Versículo 3. La madera de la vid era inútil. No se podía usar para trabajos de carpintería porque era demasiado suave, torcida y débil. Ni siquiera se podía usar para hacer **una estaca** de la cual colgar algo (vea Isaías 22.23, 25).

15.4–5

⁴He aquí, es puesta en el fuego para ser consumida; **sus dos extremos consumió el fuego, y la parte de en medio se quemó; ¿servirá para obra alguna?** ⁵He aquí que cuando estaba entera no

servía para obra alguna; ¿cuánto menos después que el fuego la hubiere consumido, y fuere quemada? ¿Servirá más para obra alguna?

Versículo 4. La madera de la vid ya era inútil; sin embargo, para ilustrar su inutilidad, Dios preguntó de qué servía una vez que **sus dos extremos consumió el fuego**. Aun la madera que es ideal para la carpintería, no sería útil si los dos extremos se hubieran quemado.

Versículo 5. Aun cuando la madera estaba **entera**, era inútil. Era muy reducida la posibilidad de que pudiera hacerse algo con ella al principio; ahora que estaba **quemada**, ciertamente no podía usarse. S. Fisch dijo:

El significado de la parábola es este: Israel, que era numéricamente inferior a otros pueblos, es comparada con una vid (Isaías, vers.º 1ss) que tiene ramas más delgadas que otros árboles. Al no producir los frutos espirituales para los cuales estaba destinada, Israel llega a ser comparable a la vid silvestre y por lo tanto solo sirve para el fuego del castigo divino. Este proceso de juicio ya ha comenzado. Sus *extremos* ya han sido consumidos en la destrucción del Reino del Norte y en el cautiverio de Judea en el 597 a. c. e. [antes de la era común]. Lo que queda, Jerusalén, es como la madera quemada de la cual no se puede hacer nada.

... Cuando la totalidad de la rama ha perdido su valor, ¿de qué puede servir un fragmento de ella? Del mismo modo, si la totalidad de la nación, que consiste en doce tribus, no acertó a cumplir su propósito, ¿qué esperanza hay para el remanente que está en Jerusalén?¹

¹ S. Fisch, *Ezekiel: Hebrew Text and English Translation with an Introduction and Commentary (Ezequiel: Texto hebreo y traducción al inglés con introducción y comentario)*, Soncino Books of the Bible (London: Soncino Press, 1950), 82.

15.6–8

6Por tanto, así ha dicho Jehová el Señor: Como la madera de la vid entre los árboles del bosque, la cual di al fuego para que la consumiese, así haré a los moradores de Jerusalén. **7**Y pondré mi rostro contra ellos; aunque del fuego se escaparon, fuego los consumirá; y sabréis que yo soy Jehová, cuando pusiere mi rostro contra ellos. **8**Y convertiré la tierra en asolamiento, por cuanto cometieron prevaricación, dice Jehová el Señor.

Versículo 6. Dios brindó la aplicación de esta parábola. Cuando un hombre arroja madera al fuego, ha renunciado a cualquier uso que le podía haberle dado para construcción, edificación o producción de fruto. Igualmente, Dios había renunciado a **los moradores de Jerusalén**. De estas personas se esperaba que fueran bendición para los pueblos que les rodeaban, llevando frutos para Dios al vivir vidas conformes a la ley de Este. Esto habría sido altamente productivo para el nombre y la gloria de Dios. En lugar de esto, la reputación de Dios fue dañada por la inutilidad del pueblo de Jerusalén. Moshe Greenberg dijo:

La figura de la vid expresaba acertadamente varios aspectos de la relación de Israel con su Dios. Como el viñador cultivaba amorosamente su viña, esperando una buena recompensa, así cultivaba y cuidaba Dios a Israel, esperando fiel obediencia de esta (Isaías 5.1–7); como el viñador trasplantaba retoños en buena tierra, así trasplantó Dios a Israel de Egipto a Canaán (Salmos 80.9). Israel era «planta deliciosa» para Dios (Isaías 5.7). Si bien esta figura se usaba en las oraciones de Israel para la descripción ensalzadora de sí misma («... vuelve [...] y visita esta viña», Salmos 80.15), los profetas le cambiaron el propósito a uno polémico: tanto Isaías (5.1ss) como Jeremías (2.21) hablaron de la decepción que se llevó el viñador, cuyos labores solo dieron como fruto uvas malas.²

² Moshe Greenberg, *Ezekiel 1–20: A New Translation with Introduction and Commentary* (*Ezequiel 1–20: Una nueva traducción con introducción y comentario*), The Anchor Bible, vol. 22 (Garden City, N. Y.: Doubleday & Co. 1983), 268.

Aunque Dios decía: «... **así haré a los moradores**», Él no deseaba renunciar a ellos. Un viñador abriga esperanzas en la viña que cuida.

El lenguaje aquí parece indicar que Jerusalén ya había sido arrojada al fuego. Cuando Dios decreta algo, bien puede darse por hecho. Cuando llegaba a ser aparente que el pueblo de Dios no iba a ser productivo, el fuego era la única alternativa lógica. Juan 15.6 dice: «El que en mí no permanece, será echado fuera como pámpano, y se secará; y los recogen, y los echan en el fuego, y arden».

Versículo 7. Dios puso Su **rostro contra** el pueblo de Judá. Anteriormente, Su rostro se había vuelto *hacia* ellos, cuando cuidaba de ellos, velaba por ellos, y los amaba. La continua desobediencia de ellos había producido este rechazo. El pueblo había escapado **del fuego** —tal vez sea una referencia a los dos ataques previos de los babilonios y las subsiguientes deportaciones en el 606(5) a. C. y el 598(7) a. C. No obstante, ellos entrarían en el fuego una vez más, y esta vez **los consumiría**. Esto ocurrió durante el ataque final y la captura de Jerusalén en el 587(6) a. C.

Versículo 8. ... **por cuanto cometieron prevaricación** (vea 14.13). En la inicua idolatría de ellos, el pueblo había sido infiel a su único y verdadero Dios.

APLICACIÓN

Ser fructíferos

Dios desea que seamos fructíferos y fieles. (No podemos ser lo uno aparte de lo otro.) Nuestras vidas deberían mostrar al mundo quién es Dios y la grandeza de Su nombre. Si no estamos siendo fieles, ya sea como individuos o como colectividad, esto es, en la iglesia, entonces Dios hará realidad, lo que hizo realidad en la nación israelita: castigo.

Todos hemos recibido los atributos necesarios para ser fructíferos. Si no llevamos fruto para Dios, es nuestra propia culpa.

Una nación carente de fe es una nación carente de valor.

Denny Petrillo